

La Biblia y las Artes en el Siglo XX

¿Qué influencia ejercen aún las Escrituras?

Wilma McClarty

Cambio de cosmovisión

Tenia razón Asher Lev? ¿Necesita un artista, aunque sea judío, a Jesús como modelo de expresión? ¿Necesita un pintor la crucifixión como el símbolo del dolor absoluto?

En su libro *My Name is Asher Lev* (Me llamo Asher Lev) Potok narra la angustia de Asher Lev, quien desafió su formación tradicional judía hasídica para llegar a ser un artista de fama mundial.

Su madre quedó horrorizada: "El arte es para los gentiles, Asher. Los judíos no dibujan ni pintan".

Y cuando comenzó a dibujar a Jesús, la agonía de su madre se intensificó: "¿No sabes cuánta sangre judía se ha derramado por su causa? ¿Cómo puedes desperdiciar tu precioso tiempo haciendo eso?"

"—Necesito hacerlo, mamá.

"—Puedes reproducir otros cuadros, Asher.

"—Pero necesito la expresión, mamá. No podría encontrarla en ninguna otra parte".¹

¿Siente de este modo todo el arte mundial, el arte de este secularizado siglo XX? ¿Se necesita realmente a Jesús para el arte?

El alejamiento final de Asher de sus padres se consumó cuando pintó el cuadro *Crucifixión en Brooklyn*, en el que dependía del poder artístico de la muerte de Cristo, como una metáfora para la angustia desgarradora que sus padres sufrían por causa de su arte.

Asher se defendió diciendo: "Pinté este cuadro — un judío religioso trabajando sobre el tema de la crucifixión — porque no había un modelo artístico en su propia tradición religiosa en la que pudiera plasmar un cuadro que expresara suma angustia y tormento".²

¿Constituyen la Biblia y su Jesús la personificación de la metáfora artística? ¿Dependen hoy todavía los artistas de las imágenes y motivos bíblicos para captar el poder artístico? "La historia más sublime que alguna vez se haya contado", ¿influye en la literatura actual? ¿Es su fuente principal, su inspiración, o una alusión indirecta?

Durante la Edad Media, la respuesta a todas estas preguntas habría sido un Sí rotundo. La iglesia controlaba casi todo, incluyendo el arte. De modo que reunir obras de arte con influencia religiosa de ese período, no es ninguna hazaña. Son legión.³

Cuando Dante escribió su *Divina Comedia*, podía contar con un punto de vista del pecado mundialmente aceptado. Cuando destinó a los adúlteros al infierno, sin duda sus lectores estarían de acuerdo. Pero en nuestro secularizado siglo XX, ¿puede un artista adoptar *algún* punto de vista acerca de algo, que sea aceptado universalmente? No, no puede. Hoy, sólo del 20 al 25 por ciento del mundo es cristiano. Los

programas de televisión que contienen escenas de adulterio están en las horas más populares y ciertamente reciben mucha publicidad. Se presentan las actividades adúlteras como opciones estimulantes para el aburrimiento matrimonial. De hecho, sólo el 7 por ciento del amor sexual en las películas lo realiza gente casada. Y el mensaje de los medios de publicidad es fuerte y claro: el amor conyugal es aburrido, falta de interés.

¿Dante tendría dificultades para encontrar un punto de vista que fuera el consenso de la mayoría, que consignara a los amantes solteros del siglo XX a un lugar que no fuera una habitación de un hotel! En vista de esto, ¿cuál es la influencia artística que posee aún la Biblia?

Decidí investigarlo. Recientemente participé en un taller de trabajo interdenominacional para profesores de colegios superiores titulado: "El arte y el cristianismo en un mundo postmoderno". Como colaboración para ese congreso, elegí compilar una lista de obras de arte del siglo XX que se habían inspirado mayormente en la Biblia, realizadas por escritores, compositores, pintores, escultores u otros artistas. Solicité ejemplos a los departamentos de arte, música, literatura y teatro de la liga de colegios superiores cristianos.

El escritor inglés C. S. Lewis dice que un libro puede influir sobre otro (u otra obra de arte) de cinco formas: (1) como *fuentes*, dando contenido a lo escrito; (2) como *citas* usadas; (3) como *citas* que reflejan *frases u oraciones*; (4) como *influencia sobre el vocabulario* y (5) como *estilo*, "lo que impulsa a un hombre a escribir de cierta manera".⁴

Cuando envié el cuestionario a los jefes de cada uno de los cuatro departamentos de 78 colegios

EJEMPLOS DE OBRAS DE ARTE DEL SIGLO XX INSPIRADAS EN LA BIBLIA

Referencia bíblica	Título de la obra	Género	Autor, artista o compositor
Los Salmos	<i>Sacred Service</i>	Oratorio	Ernest Bloch (1880-1959)
Jeremías	<i>Jeremiah Symphony</i>	Sinfonía	Leonard Bernstein (1918-1991)
La historia de Sansón	<i>Samson et Dalila</i>	Opera	Camille Saint-Saëns (1835-1921)
Nacimiento y muerte de Jesús	<i>The Journey of the Magi</i>	Poema	T. S. Eliot (1888-1965)
El conflicto Moisés/Faraón	<i>The Firstborn</i>	Drama	Christopher Fry (1907-)
Creación a Apocalipsis	<i>la Porte de l'Enfer</i>	Escultura	August Rodin (1840-1917)
La historia de la crucifixión	<i>Stations of the Cross</i>	Cuadro	Barnet Newman (1905-1970)
Cristo entra en una ciudad	<i>Christ Enters Brussels</i>	Cuadro	James Ensor
El libro de Job	<i>J. B.</i>	Teatro	Archibald McLeish (1892-1982)
La crucifixión de Cristo	<i>Les sept dernières paroles du Christ</i>	Pieza para coro y orquesta	Theodore Dubois (1837-1924)
La negación de Pedro	<i>In the Servant's Quarters</i>	Poema	Thomas Hardy (1840-1928)
Textos bíblicos selectos	<i>The Light in the Wilderness</i>	Oratorio	David Brubeck (1920-)
Noé	<i>The Flowering Peach</i>	Teatro	Clifford Odets (1906-1963)
La historia de Moisés y Aarón	<i>Moses and Aaron</i>	Opera	Arnold Schönberg (1874-1951)
La historia de Jonás	<i>Jonas</i>	Teatro	Madeline L'Engle

superiores, dejé a su elección el tipo de influencia para que me enviaran listas de las obras con las cuales estaban familiarizados. También les dije que las obras de arte no tenían que ser necesariamente cristianas, sino obras de arte del siglo XX en las cuales la Biblia hubiera sido una fuente o la influencia principal. Incluí la página de ejemplos que aparece aquí y dos en blanco sobre las cuales pudieran indicar su contribución.

Un protagonista de Hemingway

Exactamente, ¿cómo usan la Biblia algunos de estos artistas del

siglo XX? Tomemos por ejemplo un caso literario: el de Ernest Hemingway. Este, ciertamente un autor no cristiano, aunque criado en un hogar cristiano, utilizó numerosas imágenes de Cristo y la crucifixión en su famosa novela *El viejo y el mar*.⁵ La trama de la historia es simple: un viejo pescador cubano había pasado 84 días sin pescar nada. Los otros pescadores se burlaban de él diciendo que era un pescador venido a menos. Sin embargo, Manolín, un muchacho a quien Santiago enseñó a pescar, tiene fe en él, aun cuando su padre le había prohibido que fuera a pescar con el desafortunado pescador.

Santiago va solo al Golfo de

México y atrapa un gigante pez espada de más de 5 metros, el más grande que pescó en su vida. Lucha con él por tres días y finalmente lo ata a su bote. Pero al regresar a la costa, los tiburones se lo comen, así que cuando Santiago llega a la casa, sólo le queda el esqueleto.

Santiago es considerado el mejor ejemplo de un protagonista de Hemingway, que vive de acuerdo con sus ideales, un individuo que persevera con denuedo y honor en un mundo sin sentido y a menudo violento. Es un mundo donde uno al fin pierde, no importa cuánta "buena voluntad bajo presión" haya mostrado. La vida es una batalla

inútil, así que la única forma de salir adelante es vivir con ciertas normas. De este modo, uno "puede ser destruido, pero no vencido". El pez espada de Santiago fue destruido, pero eso no importa. Lo que importa es que Santiago se comporta honorablemente, de acuerdo con ciertas normas preestablecidas.

¿Y qué decir acerca de las alusiones a Cristo o a la crucifixión? Existen muchas. Manolín personifica a un discípulo. Como Santiago le enseñó a pescar, Manolín responde con el don de una cálida amistad. Cuando Santiago lucha sólo con el pez espada, desea la compañía de Manolín tanto como Cristo deseó con ansia la compañía de sus discípulos en el jardín del Getsemaní. El simbolismo de la comunión se usa en la frase: "Debo tener preparada el agua, jabón, y una buena toalla para Santiago, pensó el chico".

Así como Jesús estuvo solo en la tumba durante tres días y dos noches, así también Santiago luchó solo con el pez espada. Así como Cristo cayó bajo el peso de la cruz, Santiago cayó llevando el mástil. Las manos sangrantes de Santiago y su sombrero de paja son símbolos de las manos ensangrentadas de Jesús y de la corona de espinas. El arpón en el costado del tiburón le recuerda al lector el lanzado en el costado de Cristo. Los pasajes: Santiago "se acomoda...contra la madera y hace frente al sufrimiento como viene..." y "...precisamente un grito como el que puede lanzar un hombre involuntariamente, sintiendo que un clavo traspasa sus manos hasta la madera" apelan al simbolismo de la crucifixión. Además, existen varias referencias a la púrpura y al vinagre.⁶

Pero, ¿y qué? ¿Qué significan todas estas obvias figuras de Cristo y la crucifixión? ¿Por qué las usa Hemingway en forma tan prominente en el relato?

Tal vez sentimos que, al igual que Asher Lev, no se puede simplemente ignorar el poder artístico de la historia de Cristo. ¿Qué le supera como modelo de expresión? ¿o como metáfora del tormento?

Probablemente Hemingway usó todas las alusiones a Cristo por dos razones básicas. En primer lugar, el tema de que se puede matar a una persona, y sin embargo no vencerla,

es un tema muy compatible con el cristianismo. Todos los mártires cristianos han tenido que morir con ese pensamiento en mente. Cualquiera que sea más fuerte, más alto, más rápido que otro, puede *destruir* a la persona más débil, menor, más baja, o lenta. Pero millones han muerto por razones políticas o religiosas creyendo sinceramente que su muerte no era una derrota, porque murieron siendo leales a una creencia, a un sistema que apela al sentido del honor.

¿Y con qué mejor ejemplo universal lo hubieran identificado los lectores de Hemingway sino con Jesús? Sea que creyeran o no en la divinidad de Cristo, esos lectores aún conocerían la historia, aún responderían a las imágenes, aún verían los paralelos entre Cristo y Santiago. Ambos fueron muertos, pero no vencidos. Ambos vivieron decididamente de acuerdo con sus ideales. Y la gente se equivocó acerca de los dos. Los que se reunieron alrededor del esqueleto del pez espada nunca entendieron; tampoco los que se reunieron al pie de la cruz.

En conclusión, usando la bien conocida historia de la crucifixión de Cristo, Hemingway revistió su propio relato — el del pescador que vive de acuerdo con un sistema moral — con poder estético, lo cual le dio un poder impactante a sus temas.

Pero Hemingway usó este simbolismo bíblico tan eficaz por una segunda razón. Los críticos lo comenzaron a clasificar como un fracaso, como un escritor que estaba agotado, que sólo imitaba sus éxitos anteriores. Al igual que Santiago, Hemingway tenía mucho que demostrarle a sus pares. Ambos necesitaban una pesca extraordinaria, mejor que cualquier pesca anterior. En un lugar del relato, Hemingway escribió acerca de los sedales de pesca (simbólicamente literarios), que Santiago "mantuvo más tensos que nadie". Santiago reflexiona: "Los mantuve con precisión. Sólo que ya no tengo suerte...Es mejor tener buena suerte. Pero antes que nada, seré exacto".⁷

Hemingway deseaba probar que sus críticos estaban equivocados, así que leyó el manuscrito de su relato 200 veces antes de publicarlo en 1952! Y cuando en 1954 fue

galardonado con el premio Nobel de literatura y en su presentación se mencionó especialmente *El viejo y el mar*, Hemingway debió haberse sentido vindicado de las acusaciones de sus críticos. ¡Les había demostrado que no estaba agotado!

A Cristo también se lo declaró terminado, dado como muerto sobre una cruz. Del mismo modo, Cristo no se había acabado y "¡de la tumba se levantó! triunfando con poder sobre sus enemigos", la victoria más gloriosa después que sus críticos lo habían declarado muerto.

Tal vez Hemingway hubiera estado de acuerdo con Asher Lev, que no hay nada, absolutamente nada sobre lo que un artista pueda depender para evocar emoción, para transmitir imágenes de angustia, lucha, derrota y triunfo, como la historia de la crucifixión de Cristo. Potok y Hemingway, uno judío y el otro un agnóstico, ambos comprendieron el potencial artístico de la Biblia y lo usaron con poder.

Una presencia perdurable

Ahora, volviendo a los cuestionarios que envié a los jefes de departamento, ¿qué indicaron las respuestas? Los que respondieron me enviaron alrededor de 250 ejemplos. Los resultados fueron desanimadores y animadores. Desanimadores porque muchos no respondieron, pero animadores porque los que lo hicieron, presentaron muchos ejemplos.

¿Tenía razón Asher Lev? ¿Puede ignorar el arte mundial al Cristo crucificado? Los resultados de mis cuestionarios indicaron que la Biblia aún continúa ejerciendo un impacto en las artes, aunque tal vez no tan significativo como antes. Si no es *la* fuerza dominante en el arte del siglo XX, continúa siendo, no obstante, *una* fuerza que aún influye en el arte mundial. Sí, "la historia más sublime que alguna vez se haya contado" está volviéndose a contar, a pintar, a cantar, a dramatizar.

La tragedia de la mayoría de los artistas del siglo XX es que pueden encontrar poder en la Biblia como fuente, como cita o como influencia estilística. ¿Pero qué diremos del

Continúa en la página 22

La Biblia y las Artes . . .

Viene de la página 10

Jesús de las Escrituras? ¿Qué han hecho personalmente con él? Referirse a la Biblia en sus creaciones de arte es insuficiente. Sacar provecho del poder artístico de Cristo tampoco es suficiente, nunca lo ha sido. Los artistas buscan la verdad. Así lo hizo, en cierta medida, Pilato. Pilato, el personaje más trágico de la narración de la crucifixión, no supo ser fiel a sus ideales.

Pilato le preguntó a Jesús: "¿Qué es la verdad?" Pero en realidad Pilato nunca tuvo interés en la respuesta. Pilato — el hombre que según su propio testimonio no encontró falta alguna en Jesús —, nunca lo aceptó como su Salvador personal. Al encontrar sin falta alguna a Jesús "tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros".¹⁰ La ironía dramática es que al lavarse simbólicamente de la sangre inocente de Cristo, Pilato aun permaneció sucio.

No, el mero conocimiento de Cristo nunca ha salvado, ni a Pilato, ni a los artistas que se refieren a Cristo, ni a usted ni a mí. Y a menos que los artistas del siglo XX usen sus talentos para dramatizar, para componer, para pintar o para escribir acerca del Cristo de la crucifixión de una forma tal que atraigan a sus oyentes, a sus espectadores o a sus lectores a una relación personal con Jesús, nunca alcanzarán el nivel más elevado de su vocación como artistas.

NOTAS

1. Chaim Potok, *My Name Is Asher Lev* (New York: Ballantine Books, división de la Random House, 1972), pp. 164-165.

2. *Id.*, p. 313

3. Dos libros clásicos sobre este tema son *The Old Testament and the Fine Arts: An Anthology of Pictures, Poetry, Music and Stories Covering the Old Testament* (New York: Harper and Row, 1954) y *Christ and the Fine Arts: An Anthology of Pictures, Poetry, Music and Stories Centering on the Life of Christ* (New York: Harper and Row, 1959).

4. C. S. Lewis, "The Literary Impact of the Authorized Version", en *Selected Literary Essays*, ed. por Walter Hooper (Cambridge University Press, 1969), pp. 126-145.

5. Ernest Hemingway, *The Old Man and the Sea*, 1952. Reimpreso en *The Scribner Quarto of Modern Literature*, ed. by A. Walton Litz (New York: Charles Scribner's Sons, 1978).

6. *Id.*, pp. 265-292.

7. *Id.*, pp. 270-271.

8. Los lectores interesados en la lista de estos ejemplos pueden obtenerla, en inglés, escribiendo a *Diálogo: La Biblia y el arte contemporáneo*, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904, EE.UU. de N.A.

9. Juan 18:38, versión Reina-Valera, 1960.

10. Mateo 27:24, versión Reina-Valera, 1960.

Wilma McClarty (Ed.D., University of Montana), enseña literatura, composición y oratoria en el Southern College of Seventh-day Adventists, Collegedale, Tennessee, EE.UU. de N.A.